

DOCENCIA Y CULTURA DIGITAL: LA FORMACIÓN DEL CIBERPROFESOR

Luci Mary Duso Pacheco

Elisabete Cerutti

Universidade Regional Integrada do Alto Uruguai e das Missoes

URI (Brasil)

RESUMEN

La formación del profesor es un tema instigador, siendo necesario su debate, principalmente en lo que atañe a la temática de la cultura digital. La cibercultura está presente en las relaciones sociales, educativas y culturales, y cabe a quienes piensan la formación docente ampliar su mirada hacia el ciberprofesor. Estar actualizado y conectado con las nuevas demandas tecnológicas en la esfera educacional es uno de los retos para el profesor y también para la escuela. Este ensayo teórico busca reflexionar sobre la presente cultura digital como desafío en la formación de profesores digitales, en un contexto de formación permanente, con el objetivo de debatir sobre el asunto y señalar algunos caminos posibles para los saberes necesarios al contexto educacional.

PALABRAS CLAVE

Formación del profesorado – profesores digitales – cultura digital – conocimiento de enseñanza – ciberprofesor.

ABSTRACT

The training of teachers is an exciting and necessary topic to be debated, especially when one approaches the theme of digital culture. Cyberculture is present in social, educational and cultural relations, and it is up to those who think about teacher education, to broaden their eyes on the cyberprofessor. Be updated and connected to the new technological demands in the educational sphere is a major challenge for the teacher and also to the school. This theoretical essay seeks to reflect on the digital culture present as a challenge in the training of digital teachers, in a context of ongoing formation, with the purpose of reflecting on the subject and pointing out some possible ways to align necessary knowledge for the educational context.

KEY WORDS

Teacher training - Digital teachers - Digital culture - Teaching knowledge - Cyberprofessor.

1. INTRODUCCION

En la contemporaneidad, la tecnología está presente más a menudo, haciendo que, si no todos los individuos, la gran mayoría adopte la cultura digital en sus relaciones sociales. Sin embargo, una realidad que todavía no presenta tamaña interactividad con la tecnología es la de las instituciones educativas.

Para Nóvoa (2015), la institución escolar no puede continuar siendo igual como fue pensada a mediados del Siglo XIX. Hay que cambiar, pero no es posible tener la ilusión de que la escuela todo puede, porque se acabará con la desilusión de que nada se ha conseguido. En el Siglo XIX, desde hace casi 150 años, surgió una gran novedad que revolucionó el espacio escolar: la pizarra. Se trataba de un dispositivo vacío y fijo que, al ser fijado a la pared, definía el espacio donde ocurrirían las explicaciones en clase. Sin embargo, la pizarra necesita un profesor que domine el contenido y, fijado en posición vertical, se percibe, actualmente, que no posibilita una comunicación horizontal entre alumnos y entre alumnos y profesor.

A partir de esa perspectiva insertada por Nóvoa (2015), es posible percibir que pocos han sido los avances desde el Siglo XIX. De esta manera, si el aula del futuro necesita ser diferente, ¿cómo podrán ayudar las tecnologías digitales, a través de artefactos que configuren un nuevo espacio para que sea posible la comunicación horizontal entre alumnos y entre profesores?

Para Valente (2014), las Tecnologías Digitales de la Información y de la Comunicación (TDICs) posibilitan un aula que podrá dejar de ser un lugar donde todos se sientan en hileras mirando hacia la pizarra. A partir de las TDICs está permitido que los alumnos interaccionen y que la clase sea más dinámica; que los alumnos puedan traer sus experiencias y que el profesor utilice otras herramientas, además de la pizarra y de los libros, haciendo que los estudiantes se sientan más libres para interactuar y aprender no sólo con el profesor, sino también con sus compañeros y a través de investigaciones e interacciones entre lo real y lo virtual. Surge entonces un nuevo espacio geográfico, con la influencia de la metodología y de la visión que tiene el profesor del proceso en esa nueva dinámica.

Es imprescindible asociar la cultura digital con la formación del profesor, puesto que se considera que el profesional de la educación está anclado a su proceso formativo, en el que se construye la intencionalidad de la profesión. Al subrayar el lugar de la formación, con Cunha (2013), se entiende que esas cuestiones están asociadas al espacio de una geografía social en la que están presentes los valores de la formación en nivel académico y en nivel de la comunidad, del entorno en el que ocurre la formación. Existe, pues, una vertiente académica y otra vertiente social que hacen parte de los aspectos relacionados con lo que se entiende que sea la formación y la cultura digital.

Cuando se habla de esta cultura digital, la expresión mayor está asociada con el contexto de la cibercultura, del acceso a la información, que pasa a ser frecuente en los hábitos y en las costumbres de los sujetos. Además de la vida social, se trata de la cibercultura en el espacio de la escuela, que exige saberes de este profesor, al que aquí se caracteriza como ciberprofesor. Teniendo como base el concepto de cibercultura (Levy, 1999) y los teóricos que ratifican la formación docente, en este estudio se unifica al término como "ciberprofesor".

Para dilucidar que la formación del profesor ocurre de manera permanente, importa traer a la reflexión las palabras de Freire (1982, p.34): “ninguém começa a ser professor numa certa terça-feira às 4 horas da tarde... Ninguém nasce professor ou marcado para ser professor. A gente se forma como educador permanentemente na prática e na reflexão sobre a prática”²⁵. Esa visión está presente en la discusión de este texto, es decir, el profesor se forma permanentemente, a través de la formación inicial y a lo largo de su vida profesional, con la formación continua, que debe ser buscada al paso que los desafíos se vayan presentando y haya la necesidad de incorporarlos al quehacer pedagógico. En ese caso, la Cultura digital resulta un desafío para el profesor que tiene que buscar saberes, en su formación continua, para atender a esa demanda.

Teniendo en cuenta el desafío que se presenta a la actuación del profesor la perspectiva de una cultura digital, se está de acuerdo con Tardif (2008, p.36) cuando señala que “a real valorização do docente precisa estar ligada a três alicerces sólidos: boa formação inicial, boa formação continuada e boas condições de trabalho e igualmente aos saberes docentes necessários para a prática em sala de aula”.

Así, la formación del profesor asume dos modelos importantes para la constitución de su identidad profesional: la formación inicial y la formación continua. Es relevante que, antes de aludir a la formación continua, se considere la formación inicial, que actúa como base para el saber docente. La formación inicial ofrecida especialmente por los cursos de licenciatura viene al encuentro de las primeras necesidades de los ingresantes en educación y de los que desean seguir esa profesión, pues se sabe de su flexibilidad y del vasto alcance.

La formación inicial da prioridad a los conocimientos básicos, por eso es la base. Esos conocimientos se fortalen por la búsqueda constante de informaciones y por transformarlas en conocimientos y, éstos, en experiencia. Sin embargo, se sabe de la dificultad de nutrir ese discernimiento y saber seleccionar las muchas informaciones lanzadas a diario. A fin de cuentas, hoy por hoy, con el avance del proceso de producción de los saberes, “os conhecimentos tendem a se impor como um fim em si mesmos [...]; as atividades de formação e de educação parecem passar progressivamente para o segundo plano” (Tardif, 2008, p. 34). Lo correcto es no almacenar el conocimiento, creando *existencias*, sino compartirlo y problematizarlo.

Pimenta (2011, p. 54) refuerza la cuestión de la calidad en la formación inicial diciendo que

a formação inicial do professor necessita estar vinculada à teoria e à prática, bem como, à didática, pois são estes elementos indissociáveis, o qual, sem estes, os professores não terão uma prática pedagógica de nível satisfatório. É preciso equipar o aluno, futuro professor, com instrumentos teóricos susceptíveis de funcionarem como recursos a mobilizar flexível e apropriadamente nas situações concretas, tantas vezes imprevisíveis, a atuação pedagógica²⁶.

²⁵ Versión en español: “nadie comienza a ser profesor un martes a las 4 de la tarde... Nadie nace profesor o marcado para ser profesor. Uno se forma como educador permanentemente en la práctica y en la reflexión sobre la práctica” (Traducción nuestra).

²⁶ Versión en español: “la formación inicial del profesor necesita estar vinculada a la teoría y a la práctica, así como a la didáctica, pues son estos elementos indisociables y sin ellos, los

Lo que cabe hacer, por tanto, es cuestionar si el saber proviene de una única fuente y de un único momento de su carrera. Importa, asimismo, cuestionar si los profesores reflexionan sobre su práctica y de qué forma lo hacen. Pensar la práctica es, consecuentemente, evaluar sus saberes pedagógicos.

En esa vía de raciocinio es importante traer la contribución de Tardif (2008, p. 67) cuando refuerza que “a formação inicial, envolve a consciência de que sua prática pedagógica será resultado do seu saber, do seu fazer, do seu compromisso com sua profissão, com seu aluno, com a sociedade da qual faz parte”²⁷.

La formación continua, a su vez, se hace necesaria para posibilitar la construcción de una identidad profesional, así como para renovar los saberes docentes, siendo que ellos pueden servir de subsidios al perfeccionamiento de su práctica pedagógica ya que, para ejercer la profesión docente en la actualidad es necesario estar atento a las nuevas transformaciones por las cuales pasa el contexto escolar, caso en el que se insiere la cultura digital.

Candau (1997, p. 36) refuerza la cuestión de que la formación continua posibilita al profesor el diálogo con sus pares sobre el cotidiano de su profesión, contribuyendo a la construcción de su identidad:

A formação continuada possibilita o encontro sistemático entre professores para fomentar diálogos em torno de suas práticas pedagógicas, dos problemas que enfrentam e das soluções que tecem. Tal situação favorece o entrelace de ideias, valores, costumes e de vivências constituintes do cotidiano da escola e da sala de aula²⁸.

Lo que se percibe con esa cita es que en el convivio con otras realidades el profesor dialoga con sus colegas y visualiza los desafíos y las soluciones propuestas en otros espacios educacionales que pueden ser compartidos para colaborar y favorecer ideas, valores y costumbres presentes en el cotidiano de la escuela.

Así, en el convivio diario en aula es necesario que el profesor esté atento a las constantes innovaciones, problematizándolas en su práctica para que pueda desempeñar su trabajo de manera coherente. Teniendo eso como principio, se puede afirmar, según Tardif (2008), que el saber del profesor es un saber social, porque constituye una práctica social y se produce en la colectividad.

El profesor es un intelectual en proceso continuo de formación; por tanto, la formación es, en verdad, autoformación, pues los profesores elaboran los saberes en confronto con sus experiencias prácticas. En la referida confrontación

profesores no tendrán una práctica pedagógica de nivel satisfactorio. Es necesario equipar al alumno, futuro profesor, con instrumentos teóricos susceptibles de funcionamiento como recursos a movilizar de manera flexible y apropiada en situaciones concretas, tantas veces imprevisibles, la actuación pedagógica” (traducción nuestra).

²⁷ Versión en español: “la formación inicial involucra la conciencia de que su práctica pedagógica será resultado de su saber, de su hacer, de su compromiso con su profesión, con su alumno, con la sociedad de la que hace parte” (traducción nuestra).

²⁸ Versión en español: “La formación continua posibilita el encuentro sistemático entre profesores para fomentar diálogos alrededor de sus prácticas pedagógicas, de los problemas que enfrentan y de las soluciones que tejen. Tal situación favorece el entrelace de ideas, valores, costumbres y de vivencias constituyentes del cotidiano de la escuela y del aula” (traducción nuestra).

y en el cambio de experiencias, los profesores reflexionan sobre sus prácticas. Aquellos que no tienen por hábito pensar la práctica, tan sólo aceptan y cumplen orientaciones, sin dudarlas.

En esa perspectiva, se comprende que la construcción de la identidad del profesor acontece en el paso de su formación y de su actuación, en la medida que van apareciendo los desafíos y los problemas pedagógicos que se instauran en el cotidiano educacional. Con relación a ese asunto, Nóvoa (1992, p. 25) complementa la idea trayendo la autoformación como una categoría importante en esa trayectoria:

A formação deve estimular uma perspectiva crítico-reflexiva, que forneça aos professores os meios de um pensamento autônomo e que facilite as dinâmicas de auto-formação participada. Estar em formação implica um investimento pessoal, um trabalho livre e criativo sobre os percursos e os projetos próprios, com vista à construção de uma identidade, que é, também, uma identidade profissional²⁹.

Es necesario pensar que el uso social de las tecnologías digitales viene rompiendo con paradigmas hasta entonces no ampliamente vivenciados por la escuela que, como organización, también se ha desafiado a reflexionar sobre nuevas prácticas y revisar sus metodologías didácticas e institucionales, instigando al profesor a buscar los saberes necesarios para que su práctica educativa contemple el uso educacional de las tecnologías. En alguna medida, impulsa la búsqueda por una formación continua más específica, como una inversión personal, así como refirió Nóvoa (1992). Cuando este texto se refiere a la formación de profesores en la cibercultura, se está perfilando los saberes relevantes a su construcción de identidad como ciberprofesor.

En ese sentido, es posible visualizar que el saber de los profesores es plural y asimismo temporal, puesto que lo adquieren en el contexto de una historia de vida y de una carrera profesional (Tardif, 2008). De esa manera, es necesario tener en cuenta las cuestiones que se ponen en la sociedad al momento de la formación, tanto inicial como continua e ir reflexionando, en el cotidiano de su actuación, qué desafíos presenta el contexto para que se impulse la búsqueda por su comprensión y enfrentamiento.

2. DESAFÍOS DE LA FORMACIÓN PARA EL CIBERPROFESOR

Con la visión antes descrita es posible discutir la preparación del profesor para la cultura digital en su cotidiano pedagógico, lo que se denomina la construcción del ciberprofesor, puesto que se entiende que la formación docente no termina con la licenciatura, sino que ocurre gradualmente y de forma permanente. Es urgente que el docente se actualice en su quehacer profesional, sin sentirse excluido de algún proceso o de la evolución tecnológica que recorre la esfera educacional.

Variz & Torneiro (2012, p. 26) traen una reflexión que traduce esta cuestión cuando subrayan la idea del nuevo humanismo aplicado a la educación,

²⁹ Versión en español: "La formación debe estimular una perspectiva crítico-reflexiva, que ofrezca a los profesores los medios de un pensamiento autónomo y que facilite las dinámicas de autoformación participada. Estar en formación implica una inversión personal, un trabajo libre y creativo sobre los recorridos y los proyectos propios, con vistas a la construcción de una identidad, que es también una identidad profesional (traducción nuestra).

mientras creación de una sociedad más inclusiva, en la cual los individuos tengan la oportunidad de acceder al conocimiento con educación de calidad. Ese nuevo humanismo debe priorizar el múltiple sentido de la diversidad y, por medio de un desarrollo mediático, consolidar una cultura de paz:

Son las tecnologías las responsables de haber construido el contexto artificial hipertecnológico en el que los objetos y personas se han adoptado, en su mayoría, de una especie de interface digital. El resultado es que casi todos trabajamos, nos relacionamos en un ambiente mediado y enriquecido digitalmente. De hecho, nuestra existencia parece discurrir dentro de una especie de burbuja digital.

Las tecnologías son elementos importantes en la construcción de un “contexto artificial hipertecnológico”, en el cual los objetos y las personas están en lo que se puede denominar “interfaz digital”. Ello hace que, actualmente, todos estén enriquecidos por las posibilidades que ha proporcionado el mundo digital.

¿Cómo llevar a clase esa experiencia? Son esas mismas tecnologías que imponen nuevos lenguajes, códigos, convenciones y sistemas que nos aceleran. Para los autores se trata de la explosión de la información entre las personas: “ha alcanzado un crecimiento exponencial – tanto en cantidad como en complejidad – y ha logrado impactar con fuerza en las estructuras humanas que han pervivido hasta la actualidad, sometiéndolas a todas a una mutación que parece inexorable” (Variz & Torneiro, 2012, p. 28).

Cabe alertar que, según los autores, importa no cegarse ante la confianza técnica y abandonar el espíritu crítico y metodológico, cuya ciencia proviene de la consciencia y de la docilidad de lo que se hace. Hay, en alguna medida, un axioma del progreso tecnológico que consiste en introducir innovaciones en una consecuencia lógica inevitable. Tales innovaciones pueden ser para el bien o para el mal.

En esta perspectiva, es de gran importancia que el profesor esté preparado para trabajar con la tecnología y, para ello, es necesario que él busque estar en constante formación, encontrando formas de trabajar con la tecnología como aliada en la clase. El profesor es la pieza central, siendo que el mayor cambio tiene que ocurrir en su formación; el educador necesita estar preparado para trabajar con todas estas novedades que aparecen y que siempre más están presente en el cotidiano. Según Nóvoa (2015, p. 20),

o trabalho dos professores deve ser apoiado e continuado por três movimentos. Primeiro, uma organização mais aberta e diversificada dos espaços e dos tempos escolares. Segundo, um currículo centrado nos alunos e em suas aprendizagens, e não em listas intermináveis de conhecimentos ou competências. Terceiro, uma pedagogia com dimensão fortemente colaborativa, que utilize a relação (as redes) como dispositivo de comunicação e aprendizagem³⁰.

Con la presencia de la tecnología en la educación, la metodología utilizada por los profesores cambia, así como el espacio físico de la escuela, que también

³⁰ Versión en español: “el trabajo de los profesores debe ser apoyado y continuado por tres movimientos. Primero, una organización más abierta y diversificada de los espacios y de los tiempos escolares. Segundo, un currículo centrado en los alumnos y en sus aprendizajes, y no en interminables listas de conocimientos o competencias. Tercero, una pedagogía con dimensión fuertemente colaborativa, que utilice la relación (las redes) como dispositivo de comunicación y aprendizaje” (traducción nuestra).

se altera para mejor adaptarse a la tecnología y sus beneficios. La tecnología, estando más presente en el cotidiano de las personas, hizo surgir una posibilidad interesante, que puede ser revolucionaria. Se trata del aula invertida, que es una manera de mejorar la enseñanza y el aprendizaje, pues posibilita que los alumnos estudien en casa y cuando lleguen a clase, ya con un conocimiento previo, pueden discutir el asunto estudiado y ampliar sus conocimientos. El aula invertida posibilita a los alumnos buscar nuevos contenidos, además de lo que está siendo estudiado, para complementar el estudio que se hará en clase.

Con eso, el profesor deja de ser el único que enseña y cada estudiante tiene la oportunidad de compartir su conocimiento con los demás, compañeros y profesor, dividiendo sus producciones, así como sus preferencias. Para ello, a los artefactos tecnológicos disponibles se añaden materiales como libros, cuadernos, plumas, pinceles, entre otros, posibilitando a los alumnos más oportunidades de expresar la creatividad, produciendo cada vez más y, así, incrementando su producción y su conocimiento en las más distintas áreas. Fadel, Biliak & Trilling (2015, p. 22) subrayan que, teóricamente, educar significa

preparar para que se adequem ao mundo futuro, capacitando-as a trabalhar ativamente para melhorá-lo. Porém, existem evidências crescentes de estudos científicos, de pesquisas de empregadores, da opinião pública em geral e dos próprios educadores de que os sistemas de educação, globalmente, não estão cumprindo essa promessa – os estudantes muitas vezes não se encontram adequadamente preparados para alcançar o sucesso no mundo de hoje, quanto mais no futuro³¹.

Actualmente, todo el mundo está conectado y la tecnología cada vez más se hace presente en la vida de las personas, pero ni todos tienen, de hecho, acceso a ella. Hay una desigualdad significativa: mientras una pequeña parte de la población tiene acceso a la Internet y varias herramientas tecnológicas, otra parte, cuando mucho, tiene acceso a ordenadores en lugares públicos, con comunicación restringida a Internet. Además de ello, muchos no han tenido contacto con ordenadores e Internet en la escuela.

Aún así, la tecnología está cada vez más presente en gran parte de la sociedad. Muchos jóvenes en clase son nativos digitales³² y están en situación de inclusión digital. Siendo así, la Universidad, con la ayuda de los ordenadores y demás artefactos tecnológicos que están surgiendo, podrá abrir más espacio para que sus alumnos interactúen entre colegas, profesores y hasta mismo, alumnos de otras instituciones, haciendo posible mayor interacción y cambio de conocimiento.

³¹ Versión en español: “preparar para que se adapten al mundo futuro, capacitándolas a trabajar activamente para mejorarlo. Sin embargo, existen evidencias crecientes de estudios científicos, de investigaciones de empleadores, de la opinión pública en general y de los propios educadores de que los sistemas de educación, globalmente, no están cumpliendo esa promesa – los estudiantes muchas veces no se encuentran adecuadamente preparados para alcanzar el éxito en el mundo de hoy, cuanto más en el futuro” (traducción nuestra).

³² El término fue creado por el norteamericano Marc Prensky, trayendo a ese grupo definiciones de nuevas características, consolidando un abismo con relación a los inmigrantes digitales (otro término creado por el autor). Un nativo digital es aquel que nació y creció con las tecnologías digitales presentes en su vivencia. Tecnologías como videojuegos, Internet, teléfono móvil, MP3, iPod, etc. Se caracterizan principalmente por no necesitar papel en las tareas con el ordenador.

En esta perspectiva, se instala la cultura digital y cibercultura, que Lévy (1999, p. 247) define como siendo un universal sin totalidades, un mundo virtual con informaciones, donde todos pueden navegar y comunicarse:

A cibercultura expressa uma mutação fundamental da própria essência da cultura. De acordo com a tese que desenvolvi neste estudo, a chave da cultura do futuro é o conceito de universal sem totalidade. Nessa proposição, "o universal" significa a presença virtual da humanidade para si mesma. O universal abriga o aqui e agora da espécie, seu ponto de encontro, um aqui e agora paradoxal, sem lugar nem tempo claramente definíveis³³.

En esta perspectiva, los profesores necesitan estar preparados para utilizar la tecnología a su favor y, para que eso sea posible, Martins (2012) afirma que es importante que el profesor sea dinámico y busque utilizar la tecnología como una aliada que ayudará a involucrar a los alumnos en las actividades realizadas en clase. Ello hará más dinámico el aprendizaje, posibilitando a los alumnos que desarrollen sus habilidades y su creatividad en la producción de actividades.

El aprendizaje es un proceso y, para que provoque cambios en el comportamiento del alumno y amplíe sus conocimientos, él debe comprender la relación entre el aprendizaje y la vida. El profesor, a su vez, necesita comprender la importancia de valorar los conocimientos que el alumno ya tiene, relacionándolos con el contenido que está siendo trabajado. Según Freire (2002, p. 32),

pensar certo, do ponto de vista do professor, tanto implica o respeito ao senso comum no processo de sua necessária superação quanto ao respeito e ao estímulo à capacidade criadora do educando. Implica o compromisso da educadora com a consciência crítica do educando cuja "promoção" da ingenuidade não se faz automaticamente³⁴.

De ese modo, es importante que el profesor busque estimular el estudiante para que él pueda desarrollar la consciencia crítica, volviéndose autónomo y capaz de exponer su opinión en diferentes situaciones. Para que ello ocurra, el profesor podrá trabajar de modo que el alumno se desarrolle y, usando la tecnología, el docente puede hacer que el estudiante se interese más por la clase, haciendo que el proceso de aprendizaje y desarrollo ocurra de forma eficaz y satisfactoria. Martins (2012, p.32) señala que "[...] precisamos nos movimentar por causa dos recursos tecnológicos, que nos colocam a par do

³³ Versión en español: "La cibercultura expresa una mutación fundamental de la propia esencia de la cultura. De acuerdo con la tesis que desarrollé en este estudio, la llave de la cultura del futuro es el concepto de universal sin totalidad. En esa proposición, "universal" significa la presencia virtual de la humanidad para sí misma. Lo universal abriga lo aquí y ahora de la especie, su punto de encuentro, un aquí y ahora paradójico, sin lugar ni tiempo claramente definibles" (traducción nuestra).

³⁴ Versión en español: "pensar bien, desde el punto de vista del profesor, tanto implica el respeto al sentido común en el proceso de su necesaria superación como el respeto y el estímulo a la capacidad creadora del estudiante. Implica el compromiso del educador con la consciencia crítica del estudiante cuya "promoción" de la ingenuidad no se hace automáticamente" (traducción nuestra).

dinâmico mundo em que nossos alunos estão inseridos; tudo isso deve ser utilizados em nosso favor de forma inteligente e criativa³⁵ [...]”.

Para que el profesor utilice la tecnología como una compañera en el aula, es necesario comprender que ella se debe aliar al proceso de aprendizaje, buscando llevar a clase lo que más atrae a los alumnos en el mundo digital, despertando en ellos el deseo de estar allí y aprender.

En la perspectiva presentada, de tener las tecnologías como aliadas en el proceso de aprendizaje trayéndolas a clase, Freire (2011, p.,28) subraya que “[...] o essencial é que todo o corpo escolar se direcione para ter as mídias não mais como adversárias e sim parceiras no processo de aprendizagem”³⁶.

Cerutti & Giraffa (2015, p. 35) están de acuerdo con Freire al afirmar que, con los cambios del mundo actual “principalmente com a oferta de ambientes digitais amplamente usados na educação à distância (e-learning), há uma compreensão de que as tecnologias precisam fazer parte do universo escolar, para que a escola possa dialogar melhor com seus alunos”³⁷. De ese modo, es necesaria la inclusión digital en las escuelas y, para que ella de hecho ocurra, hay que ofrecer más que simplemente ordenadores y acceso a Internet. Ramal (2010, p. 32) afirma que “o computador por si só, não tem qualquer efeito positivo na sala de aula de um professor despreparado”³⁸. La autora asimismo subraya que el profesor necesita orientar a los alumnos a que produzcan nuevos conocimientos a partir de las informaciones que están disponibles en Internet.

Para que los alumnos puedan utilizar las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) de manera adecuada, es necesario que el profesor esté preparado para orientarlos y auxiliarlos a transformar la información encontrada en conocimiento. La participación activa del alumno en el proceso de aprendizaje es fundamental, construyendo actividades en grupos e individuales, propiciando motivación y sentido en aquello que constituye el enfoque de los estudios. Para que el aprendizaje sea eficaz ante la autonomía del alumno, es necesario que profesores creen grupos de investigación, también por medio digital, usando herramientas virtuales para integrarse a los proyectos, permitiendo un espacio de partición de recursos, informaciones comunes y, principalmente, para cambio de ideas y estímulo al trabajo cooperativo.

En este contexto, las clases pasan por otra configuración, propagando más dinámicas que posibiliten al educando buscar materiales que amplíen su conocimiento y que traigan nuevas indagaciones, que hagan con que el alumno quiera buscar cada vez más nuevos conocimientos, sin que la clase pierda su

³⁵ Versión en español: “[...] necesitamos movernos debido a los recursos tecnológicos, que nos ponen a la par del dinámico mundo en el que nuestros alumnos están insertados; todo eso debe ser utilizado en nuestro favor de forma inteligente y creativa [...]” (traducción nuestra).

³⁶ Versión en español: “[...] lo esencial es que todo el claustro escolar se direcione para tener las medias no más como adversarias, sino como compañeras en el proceso de aprendizaje” (traducción nuestra).

³⁷ Versión: “principalmente con la oferta de ambientes digitales amplamente usados en la educación a la distancia (*e-learning*), hay una comprensión de que las tecnologías deben hacer parte del universo escolar para que la escuela pueda mejor dialogar con sus alumnos” (traducción nuestra).

³⁸ Versión en español: “el ordenador por sí sólo, no tiene cualquier efecto positivo en clase de un profesor no preparado” (traducción nuestra).

principal enfoque, que debe estar en la formación de un sujeto crítico, activo y autónomo, y que haya interacción del educando ante el aprendizaje.

La tecnología está siendo cada vez más utilizada por los jóvenes, adolescentes y hasta mismo por niños, que prefieren tener y utilizar la tecnología para estudio, ocio y trabajo. Según Lévy (1999, p.23), “a cibercultura é uma nova forma de comunicação gerada pela interconexão de computadores ao redor do mundo, abrangendo um universo informacional que abriga os seres humanos que a utilizam³⁹”.

Los alumnos que hoy están en clase, en gran parte tienen acceso a la tecnología de alguna manera, sea a través de ordenadores, *tablets*, teléfono móvil, televisión o radio. Ello hace que esos alumnos, que nacieron en una generación digital, presenten la necesidad de estar en contacto con artefactos tecnológicos. Así, la escuela no se puede aislar de esta tecnología que cada vez más viene ganando espacio en la sociedad y en la vida de estos alumnos.

En los días actuales, los niños y los adolescentes tienen diferentes necesidades y el profesor, estando preparado, podrá hacer que el uso de las tecnologías auxilie a estos alumnos en su proceso de aprendizaje, haciendo que se sientan motivados a continuar, cada vez más, buscando adquirir nuevos conocimientos que satisfagan a sus necesidades. En ese sentido, cabe al profesor traer una clase más dinámica, creativa y que atraiga a sus alumnos, haciendo que ellos participen.

Con la generación digital es posible percibir que el uso de las tecnologías está cada vez más presente en el cotidiano de la mayoría de las personas y, en esta perspectiva, es de gran importancia que la escuela ponga a disposición de sus alumnos acceso a esa tecnología para que ellos puedan, a través de sus conocimientos en esos medios tecnológicos y con la orientación del profesor, realizar sus trabajos escolares de forma más atractiva utilizándola, además de libros, a su favor en el aprendizaje.

En este camino, en el que el profesor trae la tecnología a sus clases, teniéndola como compañera en el proceso de aprendizaje y desarrollo del alumno, haciendo que el alumno busque respuestas a sus investigaciones, Cerutti & Giraffa (2015, p.37) subrayan que “[...], para haver parcerias de sucesso, tanto o professor, quanto os alunos devem perceber e aceitar que estamos numa era em que ambos são sujeitos e têm algo de igual importância para contribuir numa aprendizagem significativa⁴⁰”.

Para que haya aparcerías de éxito, como subrayan las autoras, es necesario que los profesores entiendan que la investigación es de gran importancia para el proceso de aprendizaje, pues, a través de ella, el profesor conocerá mejor a su alumno y así sabrá cómo hacer para llamar su atención, utilizando una clase interactiva, con herramientas que hacen parte del cotidiano de sus alumnos.

³⁹ Versión en español: “la cibercultura es una nueva forma de comunicación generada por la interconexión de ordenadores alrededor del mundo, abarcando un universo informacional que abriga a los seres humanos que la utilizan” (traducción nuestra).

⁴⁰ Versión en español: “[...], para haber aparcerías de éxito, tanto el profesor como los alumnos deben percibir y aceptar que estamos en una era en la que ambos son sujetos y tienen algo de igual importancia para contribuir en un aprendizaje significativo” (traducción nuestra).

En esta perspectiva, cabe señalar la importancia de la motivación, según refieren Cerutti & Giraffa (2016, p.37):

É nessa “motivação” para a aprendizagem que se dá a transformação. Os alunos aprendem a fazer algo usando seus conhecimentos e habilidades, auxiliando colegas e professor. Na pedagogia da parceria muda esse foco de exposição e o professor assume um papel de guia, que implica em levar os alunos a uma viagem, como se fosse o “treinador” de um indivíduo, o que permitirá uma educação mais personalizada e diferenciada, na qual o professor monitora o trabalho e o progresso de cada aluno a partir de seus interesses conjugados com os conteúdos a serem ensinados⁴¹.

De ese modo, es de gran importancia haber una aparcería entre todos los segmentos involucrados en la educación, entre ellos profesor, gestores, alumnos y familia. Sólo con el comprometimiento de todos habrá una educación de calidad y el uso de la tecnología en el aula será de hecho posible y adecuada, para que ocurra verdaderamente la producción del conocimiento.

Con la presencia de la tecnología en las universidades, es necesario buscar medios de proporcionar a los alumnos un ambiente donde sea posible utilizar la tecnología de forma que puedan producir nuevos conocimientos que vengan a contribuir con su crecimiento y desarrollo intelectual, teniendo el profesor como un orientador que auxilie en ese proceso de construcción de conocimiento, como una base para incentivar a producir cada saber.

La tecnología posibilita clases dinámicas e interactivas, con alumnos participando en experiencias con personas de diferentes lugares. Además de compartir sus saberes, la tecnología permite a los alumnos estar en distintos espacios, ofreciendo diversas posibilidades de interacción y nuevos conocimientos, con propuestas más atractivas y clases que puedan entusiasmar a los educandos y motivarlos a buscar nuevos saberes que vengan a contribuir para su desarrollo intelectual.

Cuando se habla de la tecnología como compañera en el aprendizaje y de su influencia en el comportamiento y desarrollo del alumno, es importante destacar que el profesor necesita tener conocimiento de las herramientas disponibles en la red y que pueden ayudarlo en este desarrollo del estudiante mientras sujeto.

Papert (2002) afirma que la innovación surge a partir de cuestionamientos que hacen que los innovadores busquen nuevas soluciones para la educación. Profesores innovadores comprenden la importancia de los cambios en la educación; ellos buscan, como dice el autor, soluciones para la educación. La educación innovadora da libertad para que el alumno maneje la duda: se trata de una educación en la que el alumno, teniendo dudas, está desafiado a buscar contenidos que le traigan respuestas y junto con el profesor, tratar de formular

⁴¹ Versión en español: “Es en esa “motivación” para el aprendizaje que se da la transformación. Los alumnos aprenden a hacer algo usando sus conocimientos y habilidades, auxiliando a los compañeros y al profesor. La pedagogía de la aparcería cambia ese enfoque de exposición y el profesor asume un papel de guía, que implica llevar a los alumnos a un viaje, como si fuese el “entrenador”, lo que permitirá una educación más personalizada y diferenciada, en la cual el profesor monitorea el trabajo y el progreso de cada alumno a partir de sus intereses conjugados con los contenidos a enseñar” (traducción nuestra).

una respuesta para su duda. Con ello, el docente pasa a valorar más aquello que ha aprendido y, de esa forma, ocurre la educación.

Así, el papel del profesor también cambia, pues él pasa a tener función de orientador, organizador y no más de único depositario del saber. El profesor pasa a orientar al estudiante a organizar sus ideas y saberes, buscar nuevos contenidos que complementen aquello que el alumno ya sabe, para transformar estos contenidos, ideas, en nuevos conocimientos.

Así, es necesario trabajar la formación del profesor, que implica no sólo calificarlo en un campo específico o incluso capacitarlo en las teorías y metodologías de su área del conocimiento, sino también es imprescindible que él comprenda la totalidad del hacer educativo. En ese sentido, Pimenta & Lima (1999, p.15) hacen la siguiente colocación:

Contrapondo-me a essa corrente de desvalorização profissional do professor e da concepção que o considera como simples técnico reprodutor de conhecimento e/ou monitor de programas pré-elaborados, tenho investido na formação de professores, entendendo que na sociedade contemporânea cada vez mais se torna necessário o seu trabalho enquanto mediação nos processos constitutivos da cidadania dos alunos, para que ocorra a superação do fracasso e das desigualdades escolares. O que, me parece, impõe a necessidade de pensar a formação de professores⁴².

El profesor tiene que ser investigador y estar en constante formación; con la evolución de la tecnología, el educador necesita, cada vez más, estar preparado y conocer las herramientas que ayudan a volver la clase más atractiva para el alumno, haciendo que éste se interese más por la clase y por el contenido que está siendo estudiado. Según Pretto (2008, p, 82),

a articulação entre a cultura digital e a educação se concretiza a partir das possibilidades de organização em rede, com apropriação criativa dos meios tecnológicos de produção de informação, acompanhado de um forte repensar dos valores, práticas e modos de ser, pensar e agir da sociedade, o que implica na efetiva possibilidade de transformação social. Do ponto de vista tecnológico, o que vislumbramos para um futuro, que já é presente, é a necessidade de políticas públicas que garantam às escolas e aos grupos comunitários o acesso livre a esses equipamentos, criando condições para a produção e o consumo de informação e, com isso, termos a possibilidade de sonhar com Anísio Teixeira, que em 1963 já afirmava que as escolas do futuro mais se pareceriam com emissoras de rádio e televisão⁴³.

⁴² Versión en español: "Contraponiéndome a esa corriente de desvalorización profesional del profesor y de la concepción que lo considera como simple técnico reprodutor de conocimiento y/o monitor de programas pre-elaborados, he invertido en la formación de profesores, entendiendo que en la sociedad contemporánea cada vez más se hace necesario su trabajo mientras mediación en los procesos constitutivos de la ciudadanía de los alumnos, para que ocurra la superación del fracaso y de las desigualdades escolares. Eso, me parece, impone la necesidad de pensar la formación de profesores" (traducción nuestra).

⁴³ Versión en español: "la articulación entre la cultura digital y la educación se concretiza a partir de las posibilidades de organización en red, con apropiación creativa de los medios tecnológicos de producción de información, acompañado de un fuerte repensar de los valores, prácticas y modos de ser, pensar y actuar de la sociedad, lo que implica en la efectiva posibilidad de transformación social. Desde el punto de vista tecnológico, lo que vislumbramos para el futuro, que ya es presente, es la necesidad de políticas públicas que garanticen a las escuelas y a los grupos comunitarios el acceso libre a esos equipamientos, creando condiciones para la producción y el consumo de información y, con eso, tener la posibilidad de

En este sentido, la tecnología tiene que ser vista como una compañera del educador en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo, el profesor no se puede volver rehén de la tecnología, por eso es necesario tener claro que ella es una aliada que ayudará en el proceso, pero es el profesor que debe orientar a sus alumnos sobre cómo deben utilizar la tecnología a favor del aprendizaje, para que se pueda producir conocimientos que ayuden a transformar su condición social.

Las tecnologías digitales vienen cada vez más ganando espacio en el cotidiano de las personas. Consecuentemente eso ocurre también en la educación, espacio en el que, además de ser una excelente aliada del profesor y ayudar a estimular al alumno, hace la clase más dinámica y atractiva. Con la tecnología, el alumno ya viene a la clase con algún conocimiento previo de aquello que será estudiado y, por tanto, juntamente con el profesor, este alumno podrá buscar nuevos conocimientos, ampliando los ya existentes.

Prensky (2005), en su obra *Enseñar a nativos digitales* presenta la *Pedagogía de la Coasociación* como una alternativa metodológica capaz de movilizar a los alumnos para que aprendan desde preguntas-guía, buscando respuestas, con investigación y discusiones, de forma cooperativa. Otra cuestión relevante en la *Pedagogía de la Coasociación* está en el hecho de que se puede acompañar más individualmente a cada alumno, lo que hoy día es una dificultad debido al gran número de alumnos en aula. Dividir con los alumnos la responsabilidad de la conducción de los trabajos en clase, incentivándolos a descubrir, escribir, investigar y compartir sus hallazgos, puede liberar al profesor para la atención individual e involucrar a aquellos alumnos que han resuelto los problemas con el auxilio a sus compañeros.

En esa “motivación” para el aprendizaje se da la transformación. Los alumnos aprenden a hacer algo usando sus conocimientos y habilidades, auxiliando a los compañeros y al profesor. En la *Pedagogía de la Coasociación* se cambia el enfoque de exposición y el profesor asume el papel de guía, que implica llevar a los alumnos a un viaje, como si fuese el “entrenador”, lo que permitirá una educación más personalizada y diferenciada, en la cual el profesor monitorea el trabajo y el progreso de cada alumno a partir de sus intereses, conjugados con los contenidos a ser enseñados.

Aunque a menudo el profesor sea invitado a no cambiar su metodología con el discurso del “allá no funciona”, en la *Pedagogía de la Coasociación*, más allá de dar “conferencias”, el profesor posee otras funciones importantes a desempeñar. Y la primera de ellas es la definición de los objetivos para el aprendizaje de los alumnos, los cuales aparecerán como preguntas-guía para que los estudiantes las contesten.

Muy cercana a la definición de Prensky está la metodología expresa como metodología activa, de la que se tiene los primeros registros en la *University Ohio*, EEUU, sobre la intención educativa a partir del *flipped classroom*, o aula invertida, como señala Valente (2014). Hay que subrayar que el aula invertida es una práctica pensada para ampliar las metodologías, ofreciendo al alumno de la Enseñanza Superior una clase presencial con el profesor y la aplicación de

soñar con Anísio Teixeira, que en 1963 ya afirmaba que las escuelas del futuro más se parecerían con emisoras de radio y televisión” (traducción nuestra).

contenido y de actividades online para que se mantenga la introducción y/o la continuidad de la clase.

Esa proposición nace de la necesidad de ampliar el diálogo con los alumnos en lo que atañe a la construcción del conocimiento. Las clases tradicionales, en las que los profesores están en habla constante y unilateral no siempre retan al alumno a estudiar y a investigar. Son cambios que, se cree, podrán ocurrir a largo plazo y, asimismo, los modos disruptivos de enseñanza híbrida podrán mejorar favorablemente las necesidades de los estudiantes.

No se puede dejar de subrayar que la implementación de la enseñanza híbrida está siendo dibujada para un espacio estructurado en otro formato para la enseñanza. Los alumnos, cuando llegan a las aulas, las encuentran básicamente con hileras perfiladas, en una posición donde siempre han visto al profesor como el *locus* del conocimiento. Cuando se ofrece una geografía diferente, el alumno también comienza a entender que él es sujeto de su aprendizaje. Sin embargo, cuando el profesor, al planear la clase, trae elementos *online* y reta al estudiante a producir a partir de sus lecturas, provoca dos cuestiones muy presentes y determinantes. La primera de ellas se sostiene en la continuidad de una exigencia sobre el papel colectivo que es aprender: estar abierto para participar en el proceso, no siendo un mero receptor, sino un sujeto lector e investigador de su propio aprendizaje. La segunda trata del uso de herramientas con las cuales los alumnos están acostumbrados, puesto la existencia de la cibercultura.

Se hace necesario crear un equipo autónomo con relación a los aspectos de una clase tradicional. Horn, Christensen & Staker (2013, p. 40) señalan que “[...] ao lançar um modelo disruptivo de ensino híbrido requer uma estratégia organizacional que vá além de formar uma equipe de pesos-pesados⁴⁴”. Resulta importante crear alguna independencia, con modelos sobre recursos, procesos y prioridades, como propuesta fundamental de valor.

En ese sentido, es relevante apoyar a los gestores académicos y administrativos que necesitan comprometerse con proyectos vinculados a esta metodología, leer, interpretar y entender la política de incentivo a la innovación existente en las diferentes esferas, así como lo que las instituciones educativas ya vienen realizando. Como sustentación, es posible grabar video-clases sobre la propuesta de aprendizaje que el profesor desea trabajar y, antes de la fecha de la clase, disponibilizar al alumno el video y sugerir lectura de la biblioteca digital o indicar texto con copia física, capaz de hacer una lectura conceptual de lo que se está abordando. En el aula invertida, los alumnos asisten, leen y vienen a clase con sus concepciones a partir de lo que han asistido y leído. Al llegar al aula, el profesor conduce la clase a partir de una situación problema de la vida profesional para que los alumnos traigan soluciones. El profesor orienta a los grupos a partir del entendimiento de los alumnos, siempre teniendo en cuenta que nuevas cuestiones estarán surgiendo.

En el actual contexto que se encuentra la sociedad, es posible percibir asimismo su recelo con las innovaciones tecnológicas, y de que el profesor acabe perdiendo su espacio. Sin embargo, cabe resaltar que el profesor es de

⁴⁴ Versión en español: “[...] lanzar un modelo disruptivo de enseñanza híbrida requiere una estrategia organizacional que vaya más allá de formar a un equipo de pesos-pesados” (traducción nuestra).

extrema importancia e, incluso con la utilización de la tecnología en clase, es el profesor el que debe conducirla, haciendo que los alumnos utilicen la tecnología como compañera en el aprendizaje.

3. CONCLUSIONES

La tecnología por sí sólo no enseña. Es necesario que el profesor la domine para que pueda enseñar/transmitir a los alumnos nuevos conocimientos, teniendo a la tecnología como aliada, pues se sabe que ella está repleta de contenidos de distintas formas que pueden ser utilizados en el aula, siempre y cuando el docente busque la mejor forma de utilizarlos para, así, realizar una clase mucho más atractiva y motivadora para sus alumnos.

Los niños que están en clase (por lo menos una parte de ellos) nacieron en una generación digital, lo que hace que sólo vean una posibilidad de diversión, que es a través de la tecnología. Para ellos, diversión y tecnología están atraídos. Al contrario de los niños de algunos años pasados, que se divertían con juegos tradicionales, hoy día ellos prefieren juegos virtuales, pues los atraen más, ya que tienen imágenes multicolores, sonidos de diversos tipos y todo ello hace que la imaginación cree situaciones que transportan a otro universo.

En ese ciberespacio que tanto les gusta a los niños, es posible encontrar un vasto número de sitios infantiles que el profesor podrá utilizar en clase, sitios educativos que contienen distintos tipos de juegos, de todas las áreas del conocimiento. Teniendo acceso a ellos, el maestro podrá utilizarlos para reforzar o incluso trabajar el contenido que está siendo estudiado.

Asimismo, se concluye que el ciberprofesor es este profesional de la educación que está atento a los movimientos de nuevas posibilidades didácticas. Ello lo hace usuario de herramientas de tecnología, principalmente las digitales, capaces de ampliar posibilidades de construcciones pedagógicas más interactivas, en donde los sujetos del proceso construyen la clase.

En esta perspectiva, Papert (2002) trae dos tendencias:

Uma delas é a tecnologia. A mesma revolução tecnológica que que foi responsável pela forte necessidade de aprender melhor oferece também os meios para adotar ações eficazes. As tecnologias de informação, desde a televisão até os computadores e todas as suas combinações, abrem oportunidades sem precedentes para a ação a fim de melhorar a qualidade do ambiente de aprendizagem, pelo que me refiro ao conjunto de condições que contribuem para moldar a aprendizagem no trabalho, na escola e no brincar. A outra tendência é epistemológica, uma revolução no pensamento acerca do conhecimento⁴⁵.

De ese modo, es de gran importancia que el profesor esté preparado para acompañar los cambios que vienen ocurriendo en virtud de la globalización y el creciente uso de las tecnologías, comprendiendo la importancia de conocerlas y

⁴⁵ Versión en español: "Una de ellas es la tecnología. La misma revolución tecnológica que fue responsable de la fuerte necesidad de aprender mejor, ofrece también los medios para adoptar acciones eficaces. Las tecnologías de información, desde la televisión hasta los ordenadores y todas sus combinaciones, abren oportunidades sin precedentes para la acción de mejorar la calidad del ambiente de aprendizaje, por lo que me refiero al conjunto de condiciones que contribuyen para moldear el aprendizaje en el trabajo, en la escuela y en el juego. La otra tendencia es epistemológica, una revolución en el pensamiento acerca del conocimiento" (traducción nuestra).

utilizarlas en clase, además de valerse de sus beneficios para el aprendizaje. A partir de este planteamiento, las tecnologías actúan como compañeras en el proceso de aprendizaje. Ello hará las clases más atractivas, brindándole al alumno la posibilidad de crear y, cada vez más, ampliar su conocimiento. Para que el profesor construya esta formación, es de gran valía que él busque investigar e innovar su metodología, pues siendo un investigador e innovando su práctica, podrá organizar clases dinámicas y atractivas, que involucren la tecnología sin dejar de al lado el contenido que debe ser trabajado.

Para que sea posible esta innovación, es necesario que, además del profesor, la escuela también busque innovar y adaptarse a las herramientas tecnológicas disponibles y que pueden ser utilizadas en el proceso de aprendizaje. Escuela y tecnología deberán ser compañeras.

Candau (1997) destaca tres aspectos fundamentales para el proceso de formación continua de profesores: la escuela, como *locus* privilegiado de formación (a partir de las necesidades reales del cotidiano escolar del profesor); la valoración del saber docente (es decir, valorar el saber curricular y/o disciplinario, además del saber de la experiencia); y el ciclo de vida de los profesores (valorar y rescatar el saber docente construido en la práctica pedagógica - teoría y práctica).

Para Imbernón (2009, p. 43),

a formação permanente do professorado requer um clima de colaboração e sem grandes reticências ou resistências entre o professorado [...], uma organização minimamente estável nos centros (respeito, liderança democrática, participação de todos os membros etc.) que dê apoio à formação e uma aceitação que existe uma contextualização e diversidade entre o professorado e que isso leva a maneiras de pensar e agir diferentes. Tudo isso contribui para conseguir uma melhoria na aceitação de mudanças e de inovação de práticas⁴⁶.

Es posible pensar en escuelas como ambientes mejores para trabajar, en las cuales los docentes y formadores de docentes puedan asumir papeles de líderes de la reforma educativa, competentes y críticos buscando una educación humanitaria, con mejor calidad. Ello se podrá efectuar en la práctica a través del esfuerzo, interés y competencia de los profesores, aliado a una política de educación que valore al profesor.

Según Imbernón (2011, p. 104), “a qualidade não está unicamente no conteúdo, e sim na interatividade do processo, na dinâmica do grupo, no uso das atividades, no estilo do formador ou professor/a, no material que ele utiliza⁴⁷”.

⁴⁶ Versión en español: “la formación permanente del profesorado requiere un clima de colaboración y sin grandes interrupciones o resistencias entre el profesorado [...], una organización mínimamente estable en los centros (respeto, liderazgo democrático, participación de todos los miembros etc.) que dé apoyo a la formación y una aceptación en la que existe contextualización y diversidad entre el profesorado y que conlleva a maneras distintas de pensar y actuar. Todo eso contribuye para conseguir una mejora en la aceptación de cambios y de innovación de prácticas” (traducción nuestra).

⁴⁷ Versión en español: “la calidad no está únicamente en el contenido, sino también en la interactividad del proceso, en la dinámica del grupo, en el uso de las actividades, en el estilo del formador o profesor/a, en el material que se utiliza” (traducción nuestra).

Al hablar de calidad, Imbernón (2009) subraya que es importante verificar los rápidos cambios de los pensamientos, de los conocimientos científicos, de la cultura y del arte; el cambio no sólo de actualización, sino de espacios de participación y reflexión; la acelerada evolución de la sociedad, que influencia en las formas de pensar, sentir y actuar; la rápida evolución de los medios de comunicación y de la tecnología y la importancia del sistema de relaciones en la formación.

Con la evolución de la tecnología y su llegada a las aulas, la escuela necesita repensar su metodología para tener la tecnología como compañera, auxiliando en el proceso de aprendizaje del estudiante. De ese modo, la interacción con el mundo virtual hace que el alumno busque explotar el material disponible y, a causa de ello, ampliar su conocimiento de forma interactiva y divertida a una generación digital.

Cabe, asimismo, destacar que las instituciones formadoras necesitan buscar metodologías, fortalecer prácticas innovadoras y proponer desafíos a estos profesores para que perciban y experimenten el valor del aprender bajo la perspectiva del alumno. Así, al pensar la formación del profesor, se reflexiona sobre los desafíos que están puestos y las perspectivas para la construcción de un nuevo perfil de educador, que tenga en cuenta, en su práctica, la realidad en la que está insertado.

Formar a profesores en esa perspectiva involucra mucho más que el conocimiento de los contenidos necesarios a la práctica educativa. Está en juego la relación de ellos con el espacio concreto de la construcción de la identidad profesional docente y con la realidad social de su época, buscando mirar hacia lo que están habituados los alumnos, y volviendo los ambientes escolares más propicios a un lenguaje que, en el mundo de la vida, es peculiar.

4. REFERENCIAS

- Candau, V. M. (Org.). (1997). *Magistério: construção cotidiana*. Petrópolis: Vozes.
- Cerutti, E. & Giraffa, L. M. M. (2015). *Uma nova juventude chegou à universidade: E agora, professor?* Curitiba, Brasil: EDITORA CRV.
- Cristensen, M.; Horn, M. & Staker, H. (2013). *Ensino Híbrido: uma inovação disruptiva. Uma introdução à teoria dos híbridos*. Instituto Península (Trad.). Fundação Lemann. Porto Alegre: Penso.
- Cunha, M. I. (2003). *O Bom Professor e sua Prática*. 10. ed. Campinas, SP: Papyrus.
- Fadel, C.; Bialik, M. & Trilling, B. (2015). *Educação em Quatro Dimensões: As competências que os estudantes devem ter para atingir o sucesso*. Instituto Península e Instituto Ayrton Senna (trad.)
- Fazenda, I. C. A. (1991). *Interdisciplinaridade: um projeto em parceria*. 5ª edição. São Paulo. Edições Loyola.
- Freire, P. (1982). *Ação Cultural Para a Liberdade*. 6 ed., Rio de Janeiro, Paz e Terra.

- Freire, P. (2002). *Pedagogia da Autonomia: Saberes necessários à prática educativa*. 24. ed. São Paulo. Paz e Terra.
- Freire, W. (org.) (2011). *Tecnologia e educação: As mídias na prática docente*. 2. ed. Rio de Janeiro: WAK. <https://doi.org/10.5902/198464441465>
- Horn, M.; Cristensen, M. & Staker, H. (2013). *Ensino Híbrido: uma inovação disruptiva. Uma introdução à teoria dos híbridos*. Instituto Península (Trad.). Fundação Lemann. Porto Alegre: Penso.
- Imbernón, F. (2009). *Formação permanente do professorado, novas tendências*. São Paulo: Cortez.
- Imbernón, F. (2011). *Formação Docente e Profissional: formar-se para a mudança e a incerteza*. 9 ed – São Paulo: Cortez, 2011.
- Lévy, P. (1999). *Cibercultura*. Tradução Carlos Irineu da Costa. São Paulo: Editora 34.
- Martins, F. S. S. (2012). A utilização das novas mídias na sala de aula. *Profissão Mestre*. v. 2. n. 153. Julho 2012.
- Nóvoa, A. (1992). *Os Professores e a sua Formação*. Coleção temas de Educação. Portugal: Dom Quixote LTDA.
- Nóvoa, A. (2015). Nada será como antes. *Revista Pátio*. Porto Alegre. n. 72. p. 18-21 nov/jan.
- Papert, S. (2002). *A máquina das crianças: repensando a escola na era da informática*. Porto Alegre. ARTMED, 2002.
- Pimenta, S. G. & Lima, M. S. (1999). *Estágio e docência*. 5a ed. São Paulo: Cortez.
- Pimenta, S. G. (2011). *Didática e Formação de professores: percursos e perspectivas no Brasil e em Portugal*. 6ª Ed. São Paulo: Cortez.
- Prensky, M. (2005). Digital natives, digital immigrants. MCB University Press, 2001. Traducido por Roberta de Moraes Jesus de Souza. Disponível em: http://www.colegiongeracao.com.br/novageracao/2_intencoes/nativos.pdf Acesso em: oct, 2005.
- Pretto, N. L. & Silveira, S. A. (2008). *Além das redes de colaboração: internet, diversidade cultural e tecnologias do poder*. Salvador. EDUFBA. <https://doi.org/10.7476/9788523208899>
- Ramal, A. (2010). Os desafios da década para a inclusão digital na escola. *Pátio: Revista pedagógica*. n. 53, ano 14. Abril.
- Tardif, M. (2008). *Saberes Docentes e Formação Profissional*. 4. ed. Petrópolis, RJ: Vozes.
- Valente, J. A. (2014). Blended learning e as mudanças no ensino superior: a proposta da sala de aula invertida. *Educar em Revista*, Curitiba, Brasil, Edição Especial. Ed. UFPR. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.38645>

Varis, T. & Torneiro, José Manuel Pérez (2012). Civilización Tecnológica y Cultura Mediática. In: *Alfantización Mediática y nuevo humanismo*. UNESCO.
